

la necesidad de orar siempre sin desmayar

¿Por qué orar si Dios ya sabe todo? La primera lógica respuesta de amor a Dios es que oramos porque Su Palabra dice eso. Lo amamos y entonces le obedecemos.

Oramos porque Dios quiere estar en contacto con nosotros. Dios nos ama, Él mismo nos creó en Cristo Jesús para alabanza de la gloria de Su gracia. Porque cada vez que oramos uno sabe ciertísimamente quién es el inferior que pide y Quien el superior que da. Porque la autoridad que Dios le dio a Adán, él se la transfirió al diablo y como el Señor Jesucristo -como el segundo Adán que es- recuperó para nosotros esa autoridad, le pedimos a Dios que intervenga en su nombre para recuperar providencialmente alguna cosa que necesitamos aquí sobre la Tierra.

La Palabra de Dios nos muestra que en general Dios necesita nuestra oración a fin de involucrarse en los asuntos de los hombres y hacer que ocurra Su voluntad. La vida no es una obra de marionetas en la que Dios se encuentra arriba manejando los piolines y haciendo Su voluntad sin importar nuestro libre albedrío. Pensar esto estorbó, inhibió y anuló la vida de oración de mucha gente porque si realmente todo lo que ocurre es obra de Dios a qué orar para que tuerza Su voluntad. Dios debido a Su infinito amor y justicia no es así. Nuestra oración conforme a Su voluntad habilita Su poder para bendecirnos y es en la respuesta a la oración que Dios es glorificado y nosotros bendecidos.

Si Dios pudiera intervenir todo el tiempo en todas las cosas, no estarían ocurriendo todas las cosas malas que vemos que ocurren que nosotros sabemos que no están alineadas con la voluntad amorosa de Dios. El caso es que legalmente no puede intervenir. La oración enfoca nuestro corazón a Dios quien es el hacedor supremo y creador de los cielos y de la tierra. Eso es poderoso, muy poderoso.

Dios quiere que seamos sus “socios” no porque necesite nuestra sabiduría sino porque necesita comunión con nosotros. Nuestra relación con nuestro Padre celestial no es la de un dominador y un dominado sino una de participación y colaboración en la prosecución de nuestro plan común con Él: que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad; lo cual logramos anunciando el Evangelio de la liberación de nuestro Señor Jesucristo del Reino de Dios. La oración es nuestra colaboración a Dios para hacer que ocurran Sus planes.

Hemos visto que la garantía de la respuesta de Dios a nuestra oración es por aquellas cosas que están en la Palabra. Usted estudie siempre mucho Su Palabra y ore mucho. Pídale a Dios, independientemente que no sepa o no esté seguro que si lo que pide está en Su Palabra o no. De todos modos la Palabra de Dios es inmensa y quizás nunca la sepa toda, de tal manera que en esta charla amorosa, respetuosa pero franca, abierta donde usted derrama su corazón ante Dios presénteles sus cosas y pregúntele a Él si lo que usted le pide está disponible. Él es su Padre, el quiere conectarse con usted. Él dio a su hijo y nuestro hermano Jesucristo por usted ¿cómo no le va a dar con el todas las cosas¹? Bendígalo al Padre, ¡pídale!

Si alguna vez se preguntó si debe orar la respuesta es un enfático **SI**. Mucho, siempre, en todo momento y lugar, con toda oración y súplica, con acción de gracias porque Dios necesita de nuestra colaboración para que se haga Su voluntad. ¡Ore sin desmayar!

Probablemente una de las más grandes fallas del hijo de Dios es no orar hasta obtener aquello por lo que ora. Muchas personas piensan que una vez que oraron ya está lista su responsabilidad ante Dios por aquello que le pidió. Otros piensan que con tal que crean que ocurra lo que hanorado es suficiente y en tal caso no haría falta repetirlo. Otros creen que orar siempre por la misma cosa es vana repetición. Veremos la importancia de orar hasta que obtengamos aquello por lo que oramos. Básicamente todos nosotros oramos debido a nuestra obediencia a Dios y Su Palabra. Su Palabra lo dice, entonces eso lo decide para nosotros.

En cuanto a Jesús, su estilo de vida evidencia un estilo de vida de oración. El señor Jesucristo tenía una vida de oración muy activa y efectiva. El oraba sin cesar.

Mateo 26:36-39:

Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.

Esta porción de Escritura sucede después de la última cena y antes de ser capturado para ser torturado y luego ofrecer su vida en rescate por nosotros.

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. 38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo. 39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.

¹ Romanos 8:32



Jesús echó toda ansiedad sobre Dios enfrentando una auténtica crisis con oración.

Mateo 26: 40 y 41:

Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil. 42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

Hasta aquí oró dos veces por la misma cosa. ¿Cuántas veces uno piensa... bueno ya se lo elevé a Dios una vez, Él ya lo sabe y se hace cargo?... Aquí el señor Jesucristo oró varias veces por la misma cosa. Aquí no acaba el relato.

43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras.

¡Por tercera vez!... deja a cualquiera sin excusas. Todo lo que el señor Jesucristo hizo, lo hizo con oración. Ya sabemos como terminó este tristísimo y singular momento en la vida del redentor. Él enfrentó valientemente los dolores de la cruz por todos nosotros. Para Jesús la voluntad de Dios fue más importante que su humanamente lógico temor de enfrentar semejante sufrimiento. Él echó su ansiedad sobre Dios pero prefirió hacer la voluntad del Padre.

Un caso similar se dio también en Pablo que es muy ilustrativo para nuestro aprendizaje.

2 Corintios 12:7-10:

7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera;

Las revelaciones de las que habla es las que recibió con respecto a la venida de Cristo. Entonces Satanás le dio un mensajero suyo que lo molestará. ¿Qué hizo Pablo? Echó su ansiedad sobre Dios.

8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí.

Tres veces había orado. Es decir tres veces le había dado intervención a Dios en el asunto. Pablo había orado sin desmayar acerca de este tema que lo obstruía. El oró hasta que Dios le respondió.

9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder [*dunamis*] se perfecciona [*teleioô*s] en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

La palabra poder en griego es *dunamis* que significa poder inherente². Es el poder que recibe una persona que confesó y creyó según lo que dice Romanos 10:9. Ese es un poder que yace en todo hijo de Dios y se perfecciona en la debilidad. La palabra perfecciona significa hacerse perfecto, hacerse completo³. Ese poder está latente en el paquete que la persona recibe de Dios en el momento del nuevo nacimiento. Pablo era débil frente a este problema. Uno es débil ante aquello que no puede arreglar con “sus propias manos”. Uno no le ora a Dios por aquellas cosas que puede solucionar él mismo. Pablo oró hasta que le vino la respuesta: bástate mi gracia porque mi poder se perfecciona en la debilidad. A Pablo pudo haberle gustado o no esta respuesta, lo cierto es que fue una respuesta de nuestro Dios a una oración de un hermano en Cristo de la que podemos aprender muchísimo.

Siempre que somos débiles ante una situación que elevamos a Dios, ponemos en marcha el poder que tenemos en Dios en Cristo en nosotros y así actuamos en la vida como si fuéramos fuertes. Porque ese poder que está ahí para cuando lo necesitemos se hace perfecto cuando lo desencadenamos con la oración.

10 Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

No es una locura que Pablo diga que se goza en las debilidades porque es maravilloso ver el poder de Dios actuar en aquellas situaciones que nosotros no teníamos ni idea de cómo manejar. Nosotros igualmente que Pablo cuando somos débiles frente a una situación que se escapa de nuestras manos y le oramos a Dios, entonces somos fuertes. Es muy bueno recalcar y recordar que SIEMPRE que uno ore conforme a la Palabra de Dios, uno recibe respuesta.

Cuando uno va al Padre con sus cosas y se las eleva con toda la pasión y la circunstancia que rodea su petición, uno vuelca su corazón al Padre

² Wierwille, Victor Paul, *Receiving the Holy Spirit Today*. American Christian Press, New Knoxville, Ohio, EUA. 1972.

Pág. 5

³ Ob. Cit., *En el Principio...*, Según Strong y Thayer



pero no le informa a Dios los planes que tiene para que Él ponga en marcha nuestros humanos deseos y posibles soluciones. Vamos a Dios con total confianza y expresamos nuestra pena pero estamos siempre dispuestos a hacer Su voluntad, no la nuestra, como hizo Jesucristo. Uno no le dice al Padre qué tiene que hacer y en qué plazo tiene que hacerlo.

En estos dos últimos registros aprendimos que Jesús y Pablo en momentos difíciles de sus vidas oraron hasta recibir la respuesta. La gran falla de los hijos de Dios es que no persisten en la oración; no perseveran. Si desean algo para la gloria de Dios, deben orar hasta que lo logren⁴.

Lucas 18:1-8a:

1 También les refirió Jesús una parábola sobre la necesidad de orar siempre, y no desmayar⁵, 2 diciendo: Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. 3 Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario. 4 Y él no quiso por algún tiempo; pero después de esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, 5 sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia. 6 Y dijo el Señor: Oíd lo que dijo el juez injusto. 7 ¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? ¿Se tardará en responderles? 8 Os digo que pronto les hará justicia...

Por medio de una parábola les enseña a sus discípulos a orar sin desmayar. Orar hasta lograr lo que piden. Es de gran importancia saber que la parábola tiene **un** solo propósito. Para interpretar correctamente una parábola, es menester hallar el objetivo de todo el contexto, la gran verdad que allí se nos presenta y la importante lección que se nos enseña. Los minuciosos detalles en los que la parábola puede ir envuelta no deben ser tenidos en cuenta, a no ser que lo exija el objetivo de la parábola⁶... La gran comparación que hace la parábola es sobre **una** sola cosa, y en ésta parábola esa cosa es orar sin cesar, sin desmayar. Esta palabra desmayar no es en el sentido médico del desmayo. Es más bien orar sin agotarse, no desanimarse, no descorazonarse aunque aún no ha venido o no ha visto la respuesta, es no bajar los brazos hasta obtener aquello que se pide. Eso hizo la viuda, así tenemos que orar nosotros.

Otras versiones han traducido al versículo uno de la siguiente manera:

⁴ <http://www.elcristianismoprimitivo.com/jorgemullerentrevista.htm>. 28dic09. Frase del Sr. George Müller en una entrevista que le hizo Charles Parsons.

⁵ *Ekkakeó* estar mal ó débil, desmayo, descorazonarse, exhausto. Strong y Thayer de En el Principio era la Palabra

⁶ Lacueva, Francisco, *Diccionario de Figuras de Dicción usadas en la Biblia*. E. W. Bullinger adaptado al Castellano por... CLIE, 1985, Página 634.



Siguiendo entonces les dijo una ilustración respecto a lo necesario que les era orar siempre y no desistir⁷.

También [Jesús] les dijo una parábola al efecto que deben orar siempre y no acobardarse (desmayar, descorazonarse, y darse por vencido)

Cuando Jesús fue al Padre en Getsemaní tres veces, lo más probable es que haya dicho las mismas o similares cosas. Eso no es vana repetición. Si usted ora por la misma cosa hasta que lo obtenga lógicamente cada tanto utilizará las mismas palabras o similares. La Palabra de Dios dice que usted ore hasta que lo obtenga. Hacer la Palabra no es vano.

De no estar atento al hecho que la comparación es sólo en UNA cosa uno podría pensar que lo que podría querer decir es que Dios es un juez injusto o que se molesta cuando le oramos. No es así, sino todo lo contrario. La viuda estaba determinada a obtener lo que quería y no iba a parar hasta lograrlo. Así debemos orar. El fin de esta parábola es que aprendamos la necesidad de orar hasta conseguir aquello por lo que uno ora. En el mismo versículo uno dice: *la necesidad de orar siempre, y no desmayar*. Orar es necesario hasta obtener lo que uno pide.

Gálatas 6:9:

No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.

El contexto donde está este registro es diferente, no obstante el principio es el mismo. Hay un tiempo⁸ para todo como lo hay de segar cuando uno siembra. Lo mismo es para la oración. Uno ora y ora y ora, hasta que obtiene aquello por lo que ora si no desmaya.

Romanos 12:12:

Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; **constantes**⁹ en la oración.

Colosenses 4:2:

Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias; 3 orando también al mismo tiempo por nosotros, para que el Señor nos abra puerta para la palabra, a fin de dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual también estoy preso.

Efesios 6:18:

⁷ Ob. Cit. Traducción del... Pág. 1141

⁸ Eclesiastés capítulo 3

⁹ Énfasis añadido por el autor



Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda **perseverancia** y súplica por todos los santos.

1 Tesalonicenses 5:17:
Orad **sin** cesar.

Perseverar, ser constantes, en todo tiempo, no cesar en la oración... Como la viuda que fue y fue y fue al juez hasta que obtuvo lo que quería. A veces uno está tan *ocupadamente ocupado con las ocupaciones y no debidamente ocupado con la ocupación* de orar hasta conseguir aquello que se pide.

Decidirse a orar sin cesar es una responsabilidad del hijo de Dios que tiene una gran utilidad para uno y para los demás. El siguiente registro que trabajaremos es el de Primera de Timoteo. Está ubicado en este capítulo porque por esto que estudiaremos hay que orar sin cesar en todo tiempo.

1 Timoteo 2:1-4:

Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; 2 por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. 3 Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, 4 el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Se nos ha hecho creer que uno puede cambiar la sociedad mediante el sufragio o firmando peticiones o marchando... En alguna manera claro que es así en un sistema democrático, no obstante Dios dice que podemos lograr grandes cosas como piedad, honestidad, quietud y reposo con oración. Muchas veces se piensa muy rápidamente en soluciones políticas o meramente humanas en lugar de orar para vivir quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Es mejor orar sin cesar en lugar de orar cuando todo otro intento fracasó.

En todas las epístolas la Palabra de Dios nos exhorta a orar y nos provee de ejemplos de oración. Orar tendría que ser la primera cosa en la lista antes, durante o después de surgida una necesidad. Orar primero es ponerlo primero a Dios y enfoca nuestra vista y corazón sobre Dios desde el mismo comienzo.

Para los hijos de Dios, la oración debería ser como respirar. Uno no tiene que pensar para respirar porque es una respuesta automática para preservar la vida. Es nuestro contacto con la atmósfera que fue pensada

por Dios para sustentar nuestras actividades biológicas normales. Por eso es más difícil sostener la respiración que respirar. Similarmente cuando nacemos en la familia de Dios entramos en contacto con la atmósfera de la gracia y presencia de Dios que influenciarán a partir de ese momento, nuestras benditas vidas. **La oración es la respuesta normal a ese nuevo ambiente donde respiramos el aire de la presencia de Dios.**

No debiéramos sostener la “respiración espiritual” por largos períodos pensando que pequeñas bocanadas del aire de oración son suficientes para sobrevivir. Y eso es justamente lo que no queremos hacer: sobrevivir por debajo de la gracia y el poder de Dios, encargándose de todas sus cosas con independencia de Dios. Pero para ser totalmente funcional a los deseos del Padre celestial uno debe estar continuamente en Su presencia, constantemente respirando Sus verdades. Oremos en todo tiempo y en todo lugar.

Salmos 55:17:

Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, Y él oirá mi voz.

Oremos para que nuestras vidas sean a la altura del llamamiento de Dios a cada uno de nosotros para ejercer nuestro ministerio particular dentro de la casa de Dios y para que Su Palabra corra y llegue a todas las personas que tengan hambre y sed de Él.



Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960¹⁰ a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

¹⁰ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio¹¹ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

¹¹ Hechos 17:11